

Mariany Morón: “Alto precio de urea pone en riesgo producción de aceitunas de 2023”

¿Qué regiones del país concentran la producción de aceitunas?

En el Perú, la producción de aceituna se da principalmente en el sur del país, siendo Tacna el primer productor, seguido por Arequipa e Ica. También hay un porcentaje pequeño de productores en el norte del país, específicamente en la región de La Libertad.

Estas regiones, para una óptima producción de aceitunas, requieren de un olivo bien nutrido. Ello se logra a través de un correcto abonamiento de la planta, utilizando fertilizante nitrogenado (urea), con los contenidos adecuados de potasio, fósforo y micronutrientes en las cantidades y tiempos en que el olivo lo requiera.

Así también se necesita de una adecuada irrigación, sea por inundación o por riego tecnificado; además de mano de obra accesible y condiciones climáticas favorables.

El olivo es una planta estacional que brinda una sola cosecha al año, la cual ocurre entre los meses de marzo y agosto.

¿Qué temas preocupan al sector?

Para este año lo más perjudicial ha sido el alto precio de la urea que, si bien es un problema para todos los agricultores, está golpeando fuertemente al productor de aceitunas. El alza del precio de los fertilizantes se viene presentando desde el año pasado por el aumento de los fletes en el comercio internacional.

Sin embargo, la crisis y la guerra entre Rusia y Ucrania han llevado a elevar el precio a niveles no vistos en los últimos diez años, siendo Rusia uno de los mayores productores de fertilizantes del mundo y principal proveedor del fertilizante nitrogenado para el Perú. Por ejemplo, el precio del saco de 50 kilos de la urea nitrogenada se ha incrementado de S/ 70, en un año regular, a S/ 230.

En esta cosecha 2022, Perú logró una excelente producción de aceitunas asegurando el abastecimiento local. No obstante, nos preocupa la producción de aceituna para 2023, dado que en estos momentos la mayoría de los productores no han podido realizar el primer abono para el cultivo de olivo por la inaccesibilidad de los precios de los fertilizantes que, de seguir en esta tendencia, no se podrán cumplir de forma idónea los otros dos abonamientos faltantes.

Ello conllevará a que la cosecha 2023 sea, en primer lugar, escasa; y, en segundo lugar, no cumpla con la calidad que se necesita para competir en los mercados internacionales.

Ello, además, pone en jaque también a las empresas peruanas exportadoras de aceituna, ya que, al haber un posible desabastecimiento del producto, se verán afectadas en la

competitividad de sus precios a nivel internacional y, asimismo, en los compromisos de exportaciones donde se exige la misma cantidad y calidad anual.

¿La mano de obra sigue siendo accesible?

No. Por ejemplo, en el Valle de Yauca (Arequipa), debido a la pandemia, se ha visto una reducción de casi un 80% de jornaleros o arrancadores que solían venir a trabajar de diferentes partes del país para la cosecha de aceituna.

A la par, debemos competir con las empresas mineras para retener el poco personal que hay. A eso se suma que debemos competir con los programas de gobierno denominados “Trabaja Perú”, que buscan generar empleo temporal a personas mayores de 18 años. Si bien el programa es beneficioso para la población, consideramos que debe programarse en épocas en donde no haya labores agrícolas, especialmente en los tiempos de cosecha.

En ese sentido, al ser tan escasa la mano de obra, el precio de recolección de aceituna (que en las labores agrícolas se paga por jaba de 25 kg) se ha incrementado hasta un 54% –de S/ 11 en un año regular hasta llegar a los S/ 17 en algunos casos–, lo que también afectaría a la producción de este cultivo.

¿Cuáles son las propuestas desde el Sector X Agroexportación de X.COM para resolver este tema?

Se espera un trabajo conjunto entre la Cámara de Comercio de Lima y la empresa privada para realizar compras centralizadas

a importadoras de fertilizantes, a fin de beneficiar a pequeños y medianos productores en función de lograr un volumen mínimo constante y precios relativamente estables durante un determinado periodo.

El sistema podría ser a través de cuotas de aporte para financiar volúmenes mayores de compra y luego abastecimiento en meses concretos.

Ello considerando que hasta el momento el gobierno no ha logrado una solución óptima para resolver las demandas de los agricultores. Incluso, tomando en cuenta que la aceituna – al no ser un alimento de primera necesidad– corre el riesgo de no estar incorporada en el listado de cultivos priorizados para el primer lote de urea que el gobierno prevé adquirir.

Si bien no es un producto de primera necesidad, consideramos que su producción tiene un alto impacto en las zonas oliveras, que de no presentar dicho apoyo va a representar una retracción económica en las regiones productoras, generando zonas vulnerables y empobrecidas.

¿Qué normativa podría apoyar a su sector?

En mayo se oficializó el Decreto de Urgencia 013-2022, mediante el cual el Ejecutivo dispuso medidas para contrarrestar la escasez y altos precios de los fertilizantes. Sin embargo, nosotros hemos presenciado cómo las licitaciones han ido presentando irregularidades hasta ser declaradas nulas.

Finalmente, en esta última convocatoria, el gobierno ha informado que, entre la tercera y cuarta semana de agosto, sería la primera entrega de los fertilizantes a los agricultores en general. Ahora bien, tal como lo había mencionado, la aceituna al no ser un alimento de primera necesidad, podría estar recién incorporado en los subsiguientes listados de lotes de urea.

Pero, además, conforme a este decreto, para calzar como beneficiario, el agricultor deberá tener como máximo cinco hectáreas, lo cual, comparado con los cultivos de cebollas y arroz, no simboliza un gran espacio para el cultivo de olivo que al ser una planta de tronco grueso entran menos plantas por hectárea.

Por tanto, es necesario que se modifique la referida norma proponiendo una mayor cantidad de hectáreas para el olivo y, así, acceder a los beneficios y apoyo del gobierno, a favor de medianos y pequeños agricultores.

Ante esta coyuntura, se requiere de un mayor compromiso y sobre todo un mayor conocimiento del cultivo del olivo por parte del Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego del Perú (Midagri) y, específicamente, por el programa Agro Rural.